

“¿Quién mató a Gaete?”
Adaptación: Luchito Arenas, Godoy, Marcel Socías. Música: Mauricio Redolés. Dirección: Luchito Arenas. Elenco: María Inés Leighton, Rafael Ahumada, Paola Ortiz, Manuel Donoso, Marco Monsalves, Viviana Inostroza. Diseño: Ignacio Gamucio, Camilo Torres, Vestuario: Carolina De Negri.

¿Quién mató a Gaete? fue inicialmente un poema de Mauricio Redolés, de finales de los 80. Esta pieza literaria era una típica creación de este escritor-músico que vivió su exilio en Londres: ironía y frases corrosivas, lo que, sumado al talento, ha hecho alzar su figura al nivel de culto entre las nuevas letras y los círculos musicales y lo han consolidado como estándar de la cultura urbana para las antiguas generaciones.

“¿Quién mató a Gaete?” luego pasó de poema a canción musicalizada por Alvaro Henríquez, de Los Tres, en el tercer disco de Mauricio Redolés. Aquí el poema comenzó a manejar códigos más masivos de distribución y «Gaete» se convirtió en écono popular para sacar a relucir en determinadas situaciones.

Ahora y, en rigor, de manera inédita en el teatro chileno, “¿Quién mató a Gaete?” llega a las tablas. Se trata de una obra dirigida por Luchito Arenas y con la participación de un elenco multigeneracional.

La pieza teatral sorprende de llegada: es una adaptación que pretende llenar todos los espacios que el espectador maneja y, bajo esta premisa, desde la entrada del teatro se instalan elementos actoriales, destacando la participación del personaje Wanda, quien es una reportera estranera.

La de televisión que, como todas las de su especie, busca su protagonismo por sobre el de los hechos. Aquí la periodista indaga la extraña muerte de Gaete con los recursos clásicos del medio: la cebolla, el paternalismo y la frivolidad. El resto de los actores también concurre a la cita y de a poco el espectador se ubica en un prostíbulo-show, donde el dato interesante es que se desarrolla en un formato de teatro dentro del teatro: los actores delatan que se trata de una obra y se comienzan a desdibujar los límites entre show y realidad. Aunque de pronto las intervenciones literales de la canción de Redolés son arbitrarias.

“¿Quién mató a Gaete?” se desarrolla como una comedia de denuncia y hilarante que se cruza con eficacia con nuestra historia reciente. Así, el primer período de juegita y «carretero» puede emparentarse con el camino chileno al socialismo de Allende. Luego llega la resaca y la extraña desaparición de Gaete, asoman los militares, las bejatas humanas y trágicas. Finalmente llega la modernidad al prostíbulo y se debe acabar con él para dar paso a un mal, una clara alegoría del jaguarismo de nuestros días.

La extensión de la adaptación y algunas aristas actoriales juegan en contra de esta comedia, pero a su favor se concentran en un excelente disco desde el prostíbulo o boite hasta los logrados vestuarios, actuaciones específicas sobresalientes y una lograda dirección. Por otro lado, se agradece la insolencia con que se analiza nuestra historia, una historia que es una metáfora constante de nosotros mismos, con capítulos que van de una negociación a otra, un círculo eterno de hipocresías en donde nadie se hace cargo.

LUCHITO ARENAS, DIRECTOR:
“Hoy, muchos Gaete se están muriendo”.

El director de la obra escuchó en la Estación Mapocho, en un homenaje a De Rokha, a Redolés recitando “¿Quién mató a Gaete?” y desde ahí nació la inquietud de llevarlo a las tablas. Luego, Luis Arenas y los talleres vocacionales del Teatro Novedades fundaron una compañía-escuela y, junto a actores profesionales, realizaron la adaptación del texto de Redolés.

“¿Como se llega de canción a obra teatral?”

“Si seguimos “¿Quién mató a Gaete?”, que tiene una poética tan insolita, tan amarga, era imposible hacer una acción dramática coherente como los teatristas exigimos”, y nos dimos cuenta que había que inventar una historia. Entonces, agarramos un personaje que se llama Gaete, que anda desaparecido, que nadie lo encuentra, y a esta historia le insertamos el poema-canción, un elemento que pasa a sostener toda la historia.

Con Mauricio Redolés nos dimos cuenta que había tres etapas en “¿Quién mató a Gaete?”. Hay una etapa antes del ‘73. Redolés dice: «el pueblo chileno andaba en un gran carrete» (que, en mi punto de vista, era sano), hasta que «el paciente inglés echó a perder la fiesta». Después hay una segunda etapa, la de Gaete pasando las de Kiko y Koko entre el 11 de septiembre del ‘73 y el ‘89. Pero no el Gaete exiliado por «razones» -no el dirigente, el cuadro, ni mucho menos el ayudista político- sino que una serie de personas (que yo conocí en la cárcel, por ejemplo), que pintó la casa de rojo con amarillo y que por envidia dijeron que era comunista. Eiza gente que simpatizaba con la UP y al final, luego de pasar por prisión, terminaban exiliados en México. Esa incongruencia, ese tener que pagar culpas sólo por pensar, está presente en la obra.

La última etapa es esa que el mismo Redolés cita diciendo «Gaete no cachó los nuevos tiempos». La modernidad lo dejó al lado y hoy hay muchos Gaetes que se están muriendo. Una modernidad con computador en la que Chilceira hace un golpe de estado, nos deja sin luz y sonamos con la modernidad. Modernidad con ese perico que vende loto en las micros, en el paseo Ahumada, sandwichs de pollo al lado del Club Hípico, que te cuenta cuentos, ese perico se está muriendo, se está muriendo en la modernidad. Sobrevive y no se da cuenta”.

CARLOS PARADA

Quién mató a Gaete? [artículo] Carlos Parada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parada, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién mató a Gaete? [artículo] Carlos Parada.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile